

Transporte XXI

Geoalcali baraja Pasaia y Bilbao para sus exportaciones

La compañía recibe la declaración ambiental favorable para el proyecto 'Mina Muga' en Navarra y Aragón, que producirá unas 500.000 toneladas-año de potasa en una primera fase.

02/07/2019

Geoalcali, empresa dedicada al desarrollo y explotación de la minería de potasa, baraja los puertos de Pasaia y Bilbao para dar salida a sus exportaciones. Unas 500.000 toneladas anuales durante la primera fase del proyecto 'Mina Muga', que ejecutará en Navarra y Aragón, hasta llegar al millón de toneladas en una segunda etapa, con Brasil como principal mercado.



Infografía del proyecto 'Mina Muga' de Geoalcali.

“Ambos puertos son interesantes y nuestra primera opción”, aseguraron a TRANSPORTE XXI fuentes de la filial española de la multinacional australiana Highfield

Resources. “No tenemos todavía un plan definido”, confesaron los mismos interlocutores, tras apuntar a este periódico que están estudiando diferentes alternativas logísticas. “Aún es pronto”, matizaron. No hay que olvidar que la compañía acaba de recibir la declaración de impacto ambiental favorable, por lo que el inicio de la producción está previsto para el año 2022.

El proyecto de Geoalcali lleva gestándose desde 2014. Ya entonces suscribió un ‘memorándum de entendimiento’ con el puerto de Pasaia. La colaboración contemplaba la utilización de infraestructura en la dársena guipuzcoana. En concreto, 100 metros de muelle, 6.000 metros cuadrados para la construcción de instalaciones de manipulación y almacenamiento y espacio adicional para maniobras y descarga de vehículos, según informó en su día la entidad portuaria a través de un comunicado. ‘Mina Muga’ es un proyecto minero de extracción de potasa, ubicado en los municipios de Sangüesa y Javier (Navarra) y en Undués de Lerda y Urriés (Aragón), con un plazo de ejecución en torno a 24 meses, una vez recibidos los permisos correspondientes.

Las instalaciones en superficie se levantarán cerca del término municipal navarro de Sangüesa en una parcela estimada de unas 200 hectáreas e incluirán las plantas de tratamiento, balsas, un depósito temporal, las oficinas y el resto de edificios auxiliares.

La inversión total del proyecto, que prevé generar unos 800 puestos de trabajo directos, ascenderá a cerca de 540 millones de euros, 340 para la primera fase y unos 200 para la ampliación de las instalaciones en una segunda fase.

La actividad en la mina generará residuos no tóxicos, como el cloruro sódico, y otros materiales inertes, como arcillas. Gran parte de estos últimos serán reintroducidos en las galerías vaciadas para mejorar la estabilidad del terreno. En cuanto a la sal, Geoalcali tiene previsto comercializarla en los mercados internacionales.